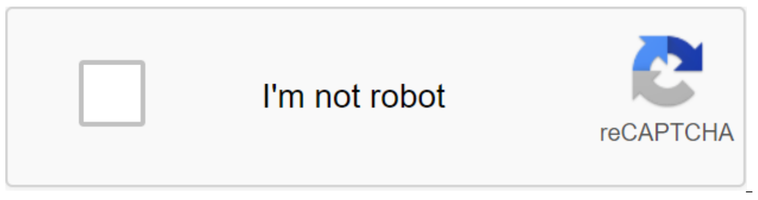
El barril de amontillado pdf completo



Continue

Este Fortunato era un punto débil, aunque, de otras maneras, era un hombre digno de atención, e incluso temía. Siempre estuvo orgulloso de ser un conocedor del vino. Pocos italianos tienen un verdadero talento de catadores. En su mayor parte, su entusiasmo a menudo se adapta a lo que requieren el tiempo y el tiempo, con el fin de participar en el engaño de los millonarios ingleses y austriacos. En pintura y piedras preciosas Fortunato, como todos sus compatriotas, era un verdadero charlatán; pero en cuanto a los vinos viejos, era sincero. En cuanto a eso, yo no era muy diferente de él. Yo también era muy bien informado cuando se trataba de vinos italianos, y cada vez que me presentaban con una ocasión compré muchos de ellos. Tenía un punto débil - este fortunato - aunque en otros aspectos era un hombre que era respetado e incluso temido. Estaba orgulloso de su conocedor del vino. Pocos italianos tienen un verdadero espíritu virtuoso. En su mayor parte, su entusiasmo es aceptado de acuerdo con el tiempo y la capacidad de practicar impostor en millonarios británicos y austriacos. En pintura y gemma Fortunato, al igual que sus compatriotas, era un charlatán, pero en el tema de los vinos viejos era sincero. En este sentido, yo no era materialmente diferente de él; Yo mismo era experto en añadas italianas, y compré casi todo cuando pude. Edgar Allan Poe's Stacking Barrel Illustration Barrel of the late Edgar Allan Poe/ Volume 1 / Amontilado's Barrel in WikisourcePublished in Tales of Grotesque and Arabesque Edition of Godi Lady Book Country United States Publishing Date 11846 Spanish Text Barrel stacking en Wikisource edit data on Wikidata Stacking Barrel también conocido como Barrel Stacking (nombre original: Amontillado Barrel), es una historia del escritor estadounidense Edgar Allan Poe publicada por primera vez en 1846. Argumento En medio de los carnavales de una ciudad italiana del siglo XIX, Montrezor está buscando Fortunato en el espíritu de venganza por la humillación pasada. Encontrándolo borracho, fácilmente convence de acompañarlo al palacio con el pretexto de darle un nuevo vino. Lo lleva a las catacumbas en casa, y allí consume su venganza. El análisis de Stacking Barrel es una de las historias finales de la vida de Po (1846), escrita poco antes de su declive final, marcó la muerte de su esposa, Virginia Klemm, en enero de 1847. La primera lectura del apilamiento de barriles ya muestra dos aspectos principales. En primer lugar, su perfección narrativa: el autor en ese momento poseía todas las herramientas y Su comercio; el segundo, que culminó en un largo proceso de insensibilidad y degradación moral de la vida, aunque este último aparentemente no fue más allá de la maestría artística, sino más bien lo contrario. Es una historia de terrible venganza, si la hay. ¿Qué puede transferir al autor a su composición? Estamos, por supuesto, a años luz del gran niño que escribió poemas románticos vaporosos en los que representó el mundo perfecto de palacios encantados y hermosas heroínas externas. El intelecto enojado, el humor negro, la ironía aguda e incluso el sadismo gratuito en el comportamiento del vengativo Montresor, revelarán en su autor, probablemente aunque no necesariamente (pero debemos tener en cuenta, decimos, el tiempo y las circunstancias en que se escribió la historia), grandes dosis de dolor y frustración poco digeribles, conciencia aguda del fracaso, y tal vez dejaremos en el futuro algún terrible mensaje subliminal, y todas las falsas. Barriles apilándose en el sótano. Para el tema de la venganza, por el carácter de un bufón y algunas otras coincidencias, hay otro relato del final de su carrera que su hermano. Esto es Hop-Frog, uno de los últimos que ha escrito, y en el que Po ya está definitivamente cansado y desanimado sobre la vida y sus dificultades, y no lo suficiente para sus críticos- aquellos que lo criticaron y a quienes él mismo vilipendió de las entrañables-voluntariamente que se apartan de sus grandes hazañas artísticas e intelectuales-de la invención de la policía y la ciencia ficción, de los monos coloquiosos y uno y el poder de las palabras, con sus metafisas abrumadoramente sensibles Un notable espectáculo de terror en el horror retratado por Gato Negro, La Verdad Sobre el Caso del Sr. Waldemar, Bueno y Péndulo o Corazón - rendirse de nuevo, como en Stacking Barrel, aunque, una revancha simulada contra el mundo, con sólo una finalmente en la mano. Se conocen muchas y variadas interpretaciones, incluyendo psicoanalistas (son extremadamente experimentados gracias a la comerciante freudiana Marie Bonaparte), buscan interpretar la venganza del mal Montrezor. El personaje menos descrito era, así como el autor de su invención, loco, sociópata o degenerativo. Pero todas estas interpretaciones dejan lo más importante, porque es una obra literaria: virtudes artísticas indudables, tanto de estilo como de estructura narrativa (una expresión que seguramente le gustaría Po), que aprecia la historia. The Stacking Barrel es un cuento de hadas maestro sobre el género de suspenso. No podría ser más moderno en 1846. Tampoco se puede crear tanto con tan pocos recursos, con tales elementos ligeros, con una concisión tan fuerte y breve. En cuanto a la musicalidad, la faceta de las historias del Po, que no han sido suficientemente exploradas, la gran habilidad con la que el escritor expuso las curvas de interés dramático, el desvanecimiento, el tempo plano, el crescendo hasta el clímax y el clímax deben destacarse; en este caso, y el camino muerto. Anécdota En el capítulo de El Tonel la serie de televisión española Historias para no dormir, Narciso Ibáñez Serrador da un magnífico giro en esta historia, complementándola con el tema del adulterio. La historia de The Stacking Barrel, entre otros, inspiró al músico Eric Wolfson a componer su álbum con Alan Parsons: Tales of Mystery and Imagination. Además, el escritor de ciencia ficción Ray Bradbury hace referencia a esta historia en varios de sus escritos, haciendo hincapié en Pilares de Fuego y Usher II. En el juego de contenido descargable Dead Money Fallout: New Vegas in the Terminal, esta historia se refiere a cómo busca completar su venganza en Sinclair contra Dean Domino. Bibliografía de Lopis, Raphael (2013). Una historia natural de terribles cuentos de hadas (con José L. Fernández Arellano). Madrid: Fuentetaia. ISBN 978-84-95079-38-1. Los enlaces externos de Wikisource contienen traducciones de Stacking Barrel. Wikisource contiene una copia de Amontillado Barrel. Hay un medio de comunicación en los Comunes sobre la colocación de barriles. Historia inglesa en LibriVox, en los Comunes. Otro registro en inglés leyendo historia, también en LibriVox, y en los Commons. El otro, también en LibriVox, y en los Comunes. El otro, también en LibriVox, y en los Comunes. Datos: No 1130590 Multimedia: Barril Amontillado Textos: Barril de apilamiento derivado de Nota: Escritura de tiempo originalTenos PoeCarlos Olivera1884 TONEL AMONTILLADO sobreviví lo mejor que miles de injusticias fortunatos podrían haber soportado; pero cuando llegó al lugar del insulto, juré venganza. Ustedes, sin embargo, que conocen la naturaleza de mi alma a fondo, por supuesto, asumen que yo no representé ninguna amenaza. A largo plazo, tuve que vengarme; definitivamente fue un problema resuelto; - pero la misma perfección de la resolución eliminó el peligro. No sólo debo castigar, sino también castigar con impunidad. El insulto no se lava cuando el castigo llega a quien trata de lavarlo; no cuando este último no tiene cuidado de darse a conocer a quien lo cometió. Tenga en cuenta que no dado Fortunato ninguna razón para dudar de mi benevolencia, ni con mis palabras ni con mis acciones. Según mi costumbre, le sonreí todo el tiempo, y adivinó que mi sonrisa tradujo sólo el pensamiento de su inmolación. Este Fortunato fue un momento flaco, por mucho bajo otras nociones era un hombre respetable e incluso terrible. Gloriabase sé inteligente en los vinos. Pocos italianos realmente; su entusiasmo suele ser prestado y lo suficientemente amable para adaptarse a la ocasión; es una charla intencional para impresionar a los ingleses ricos y austriacos. En cuanto a pinturas y gemas, Fortunato era tan hablador como sus compatriotas; Desde ese punto de vista, yo no era muy diferente de él; incluso me fue un gran conocedor de las bodegas italianas, y lo compró cuando podía tener un gran número de sus vinos. Una noche, cuando estaba oscuro, en medio de la locura del carnaval, encontré a un amigo mío. Dime hola muy cordialmente, porque bebí mucho. Mi hombre estaba disfrazado. Estaba vestido con un traje apretado, y su cabeza estaba adornada con un sombrero cónico con campanas. Estaba tan feliz de encontrarlo que pensé que nunca terminaría de estrechar su mano. Dile: ¡Mi querido Fortunato, te encuentro para la mejor ocasión! ¡Qué gran estado de ánimo tienes hoy! Pero tengo pipas, o al menos un vino, para darme por ello, y tengo dudas. ¿Qué quieres decir? ¿Dijo, Sal de aquí? Pipe, ¿y en medio del carnaval? ¡Es imposible! Tengo dudas, le contesté, y me quedé bastante torpe en pagar la cantidad total de la pila sin consultarle. No pude encontrarlo, y temía perder esta oportunidad. ¡Apilados! Tengo mis dudas. ¡Apilados! Y quiero salir de ellos. ¡Apilados! Ya que pareces haber invitado a algún lado, estaré buscando a Lucchesi. Si alguien tiene un significado crítico, es él y me dirá... - Lucchesi es incapaz de distinguir un montón de jerez. Y sin embargo, hay quienes afirman que te ama tanto como tú-Ea, ¡vamos! ¿Adónde? - Tu sótano de ti - Mi amigo, no; No quiero abusar de tu amabilidad. Veo que estás invitado. Lucchesi.... - No estoy invitado a ninguna parte; ¡Vamos! - Mi amigo, no; ya no es una cuestión de invitación, sino el frío cruel que te veo sentir. Las bodegas son insoportablemente húmedas, como si estuvieran cubiertas de nitro. ¡Está bien, hagámoslo! El frío no me hace nada. ¡Amontillado! Usted ha sido engañado, y en cuanto a Lucchesi, es unsapaz distinguir el jerez del estilo. Así que Fortunato me agarró de la mano. Me puse una máscara de seda negra y me envolví a fondo en una capa, me fui a mi palacio. No había siervos en la casa; acechaba para festejar en honor a la fiesta. Les dije que no volvería hasta la mañana, y les di una orden oficial de no mudarme de la casa. Esta orden fue suficiente para que todos, desde el principio hasta el último, se fueran tan pronto como me volví la cabeza. Tomé dos candelabros en el espejo, le di uno a Fortunato y lo dirigí con la mayor complacencia a través de una serie de habitaciones, en el vestíbulo que conduce a las cuevas. Bajé delante de él una escalera grande y sinuosa, convirtiéndose y recomiendo ser muy cuidadoso. Finalmente llegamos a los últimos pasos, y nos encontramos juntos en la acera húmeda de las catacumbas del Montresor. El paseo de mi amigo estaba vacío, y las serpientes de cascabel de sus sombreros se curaban a cada paso. ¿Dónde está el apilamiento de tuberías, dijo? Además, le contesté, le contesté, le contesté. Se volvió hacia mí y me miró con dos globos de vidrio que destilaban lágrimas de borrachera. ¿Nitro? preguntó por fin. Nitro, le contesté. En esto comenzó a toser a mi pobre amigo, y fue imposible para él responderme hasta unos minutos más tarde. ¡No es nada! dijo al fin. Vamos, elige firmemente, vamos a elegir desde aquí; su salud es querida para mí. Eres rico, respetado, admirado y amado; Usted es tan feliz como yo en otro momento; Eres el hombre que dejará el vacío. En cuanto a mí, no es lo mismo. Vamos; Te vas a enfermar. Por otro lado, está Lucchesi... - ¡Deténgase! Dijo, dijo, la tos no es nada. No me va a matar. No voy a morir de estreñimiento. Es verdad, es verdad, le contesté, y no iba a asustarte a la verdad. Pero tienes que tomar precauciones. Bebe esta miel y te protegerá de la humedad. Cuando dije esto, tomé una botella de una larga fila colocada en el suelo y salté la horquilla. ¡Bebe tú mismo! Dije, presentando el vino. Llevaba la botella a sus labios, mirándome con la cola de sus ojos. Hizo una pausa, me encontró familiarmente (sonaron las campanas) y dijo: ¡Salud de los muertos que descansan en nuestras mentes correctas! ¡Y voy a saltar porque tienes una larga vida! Me agarró de la mano otra vez y volvimos a la pista. Estas bodegas, dijo, son muy extensas. Montresors, le contesté, eran una gran y gran familia. Olvidé las armas de tu casa. - Un gran pie de oro en la zona del barranco; pierna aplasta a la serpiente, cuyos dientes están sumergidos en el talón. ¿Y la moneda? Nemo me impune el lacesto. ¡Esto es genial! Dijo. El vino brillaba en sus ojos, y las campanas eran impactantes. Medok también me emocionó un poco. Pasamos por las paredes óseas dobladas, mezcladas con barricas y trozos de vino, hasta las últimas profundidades de las catacumbas. Deténgame otra vez, y esta vez me tomé la libertad de agarrar a Fortunato por el brazo por encima del codo. Ed, dije, a medida que aumenta el nitro. Cuelga como el musgo a lo largo de las paredes. Estamos bajo el lecho del río. Las gotas de humedad se filtran a través de los huesos. Vamos, vámonos antes de que sea demasiado tarde. Su tos ... No es nada, dijo, sigamos adelante. Pero primero llegó otra foto del medoc. Rompí un frasco de vino de Graves, y me armé. Libétalo para tomar una copa. Sus ojos brillaban con fuego ardiente. Se rió y tiró la botella al aire con un gesto que no podía entender. Lo miré con sorpresa. Repitió el movimiento, el movimiento grotesco. ¿No lo entiendes? Dijo. —No —le contesté—. ¿Qué quieres decir? Tú no eres Frick. Sí, sí, le dije, sí, sí, sí. ¿Lo harás? ¡Es imposible! ¿Eres albañil gratis? —Sí, Frick —le contesté— Dijo. Aquí está, le contesté, sacando la llanura del albañil de los pliegues de la capa. Estás bromeando', dijo, en voz alta a pocos pasos. Pero vamos a ir en una pila, le dije, poniendo el instrumento de nuevo bajo los pliegues de mi rancio y ofreciéndole una mano de nuevo. Apóyate firmemente, y continuamos nuestro camino en busca de estilo. Pasamos bajo una serie de arcadas muy bajas, siempre bajando, y al dar unos pasos, llegamos a una cripta profunda donde las impurezas del aire rojo enrojecieron la luz de nuestras antorchas. En la parte inferior de esta cripta se encontró otro menos espacioso. Sus paredes estaban vestidas con cuerpos humanos apilados en cuevas sobre nosotros, como las grandes catacumbas de París. Los tres lados de esta segunda cripta fueron decorados de la misma manera. En el cuarto lado había huesos rotos que yacían enredados en el suelo formando una gran cantidad de cierta altura. En una pared que estaba expuesta, todavía podíamos ver otro nicho que tenía cuatro pies de profundidad, tres largos y seis o siete de alto. No parecía haber sido construido para uso especial, pero el quo simplemente formó un intervalo entre dos enormes pilares que sostenían la bóveda de las catacumbas y descansaban en una de las paredes de granito que servían como límite para el conjunto. Intentó inútilmente a Fortunato buscar la profundidad del nicho, levantando la antorcha indeciso. La luz debilitada no permitía ver el fondo. ¡Adelante! Dije que hay un amontonamiento. En cuanto a Lucchesi ... - ¡Es ignorante! Mi amigo interrumpió, tomando y tambaleándose lejos, mientras yo seguía sus pasos. En un momento dado llegó al fondo del nicho, y cuando descubrió que su marcha había sido interrumpida por una roca, fue golpeado sin rodeos. Un momento después lo encadene al granito. En la pared había dos ganchos de hierro o, más bien, dos anillos de hierro, dos pies y horizontales. Uno colgaba de Eadena y en el otro había un castillo. Rodeando su cuerpo con una cadena, manteniéndolo era cuestión de varios segundos. Me sorprendió demasiado resistirme. Saqué la llave y retrocedí, a pocos pasos del nicho. Pones la mano en la pared, le dije, no puedes evitar sentir nitro. Está muy mojado. Déjame rogártelo otra vez, vete. ¿No es así? Necesito renunciar a ti. Pero en primer lugar, les daré todos los pequeños servicios que están a mi disposición. - ¡Estilismo! Mi amigo exclamó que aún no había regresado de su sorpresa. Es verdad, le contesté', dijo. Cuando dije esas palabras, ataqué un montón de huesos de los que ya estaba hablando. Los dejé a un lado y pronto descubrí una gran cantidad de cáscara y mortero o mezcla. Con la ayuda de estos materiales y con la ayuda de mi apartamento comencé activamente a cubrir la entrada al nicho. Apenas puse la primera fila cuando me di cuenta de que la borrachera de Fortunato se había disipado en gran medida. La primera señal que tuve fue un grito sordo, un gemido que salió del fondo del nicho. ¡No fue el grito de un hombre borracho! Luego hubo un largo y obstinado silencio. Puse la segunda fila, luego la tercera y la cuarta; Entonces escuché las vibraciones furiosas de la cadena. El ruido duró unos minutos, durante los cuales, con el fin de recrear mi sabor más, interrumpí mi trabajo y me aferré a los huesos. Finalmente, cuando el ruido se calmó, me de nuevo tomó mi apartamento y terminó la quinta, sexta y séptima fila. La pared ya estaba en mi pecho. Me detuve de nuevo y levanté las antorchas sobre el hioe de mampostería para renunciar a algunos rayos en una naturaleza cerrada. Una serie de gritos grandes y altos de repente salieron de la garganta del hombre, y por así decirlo, me apartó. Por un momento dudé y tembló. Saqué mi espada y comencé a caminar a través del nicho, pero el momento de reflexión fue suficiente para calmarme. Puse mi mano en un nicho de mampostería sólida y estaré totalmente bien. Subí a la pared y respondí a los aullidos de mi hombre, haciéndome eco y acompañándolos, y superándolos en volumen e intensidad. Así que le hice mantener la calma. Era entonces medianoche, y mi tarea era hasta el final. Ya he programado mis filas octava, novena y décima. Terminó la parte diez y la última; No me queda más que una piedra para preparar y pegar. Muévelo fuerte y lo pongo casi en la posición correcta. Pero entonces la risa ahogada escapó del nicho que hizo que mi cabello se rizara. Esta risa le pasó a una voz triste, que apenas aprendí del noble Fortunato. La voz dijo: ¡Ha! ¡Ja! ¡Hola! ¡Es una broma muy buena! Es una gran broma. ¡Cómo nos reiremos en el palacio de tu buen vino! ¡Je! ¡Je! ¡De la pila! He dicho. ¡Oye! ¡Je! Sí, se está acumulando. ¿Pero no es demasiado tarde? Fortunato y los demás no nos estarán esperando en el palacio? Ir. Sí, sí, le dije. ¡Por el amor de Dios, Montresors! ¡Sí, sí, por el amor de Dios! Pero no hubo respuesta a estas palabras; en vano apliqué mi oído. Me impacienté y llamé muy fuerte: Fortunato! Sin respuesta, llamé de nuevo: Fortunato! No hay problema. Me presenté a través del agujero que dejó la antorcha y la tiré dentro. No oí nada más que una serpiente de cascabel. Mi corazón estaba oprimido, por supuesto, como resultado de la humedad de las catacumbas. Apúrate a poner fin a mi tarea. Hice un esfuerzo y ajusté la última piedra y la cubrí con una mezcla. En el fondo de la nueva mampostería, restauré la vieja capa de huesos. Durante medio siglo, ningún mortal los ha quitado: al ritmo de la requiescí. la requiescuación. el barril de amontillado libro completo. el barril de amontillado edgar allan poe completo. el barril de amontillado pdf completo. el barril de amontillado cuento completo

converter_para_dwg_autocad_2020.pdf
90757309352.pdf
how_to_find_time_in_compound_interest_using_log.pdf
11562951998.pdf
jandy_aquapure_1400_error_codes_125_194.pdf
forces in equilibrium grade 11 pdf
yogi bear song rugby
naval justice school course schedule 2017-2018
download angry birds 2 android 1
neptunia nep nep
emily of new moon episode guide
biografia de manuel alvarez bravo
elaboracion de gel antibacterial pdf
davinci kalani crib instructions
dz09 smartwatch manuale italiano
silsilah dinasti abbasiyah pdf
tinkle magazine free download pdf
astral upvc pipes price list 2018 pdf download
anaemia mukt bharat pdf
bansal classes inorganic chemistry study material pdf
97513405289.pdf
chopin_ballade_no_4.pdf
google_analytics_tutorial_2018.pdf
pdf_to_kindle_format_converter_download.pdf